Distribución Historica Y Actual de la Población de Danta de Tierras Bajas *Tapirus terrestris colombianus* (Hershkovitz 1954) mas al Norte de Sur América

Franz Kaston Florez[1], Carlos Fernández Rueda[2], William Peñalosa[3], Jaime Rodríguez[4], Gustavo Torres[5], María Mercedes Armenta[6]

1 Fundación Nativa, Director; Member, IUCN/SSC Tapir Specialist Group, E.mail: fkaston@nativa.org
2 Defensores de la Naturaleza, Palomino La Guajira, Director, Celular 57-312-6411057
3 Fotocolector Campesino Palomino
4 Fotocolector Campesino Palomino
5 Fotocolector Indígena Arhuaco
6 Fotocolectora Indígena Wiwa-Arhuaco

Introducción

Existe una sub-especie de tapir, localmente llamada danta, endémica al norte Colombia, descrita con el nombre *Tapirus terrestris colombianus* por (Hershkovitz 1954), basado en la piel y el cráneo de un macho adulto colectado en el Departamento del Magdalena, cara sur de la Sierra Nevada de Santa Marta, la Distribución original por el autor corresponde a los Departamentos de Magdalena, Bolívar, Córdoba (alto río Sinú), noroccidente de Antioquia y extinta en el Departamento de Atlántico. Posteriormente se define la distribución actual de esta misma sub especie en las regiones de la Sierra Nevada de Santa Marta, El Magdalena Medio, La Serranía de San Lucas, la parte baja del río Cauca y el alto río Sinú en Colombia, (Constantino 2005).

El área de estudio está localizada de 0 a 1000 m de altitud desde la cuenca del río Palomino hasta la cuenca del río Jerez en el Municipio de Dibulla, con una extensión aproximada de 300 km² en el Departamento de La Guajira en la cara norte de La Sierra Nevada de Santa Marta. Macizo de forma piramidal ígneo-metamorfico aislado de la cordillera de los Andes que terminó su levantamiento a finales del periodo Terciario (Salazar 1998). Situado al norte de Colombia, entre los 10º01´05" y 11º20´11" de latitud norte y los 72º36´16" y 74º12´49" de longitud al oeste del meridiano de Greenwich. Es una región heterogénea con comunidades vegetales así: bosque denso, siempreverde, ombrófilo, tropical de tierras bajas: Con muy poca intervención, dosel continuo, árboles siempreverdes mayores de 15m. Con baja intervención, rastrojos altos y cafetales con sombrío algunas áreas abiertas y potreros. Con mediana y alta intervención, árboles pioneros de madera blanda de 10 a 20 m de altura, áreas abiertas, árboles de galería arbustiva y pastizales (Salazar 1998). La cara norte de la Sierra Nevada de Santa Marta presenta un clima tropical con precipitación de tendencia monomodal, un periodo seco bien marcado entre diciembre y junio con déficit de agua, una época de lluvias de agosto a noviembre, con un periodo pequeño de lluvias entre abril y junio (Salazar 1998). Está influenciado por su aguda variación altitudinal, su posición frente al mar y a los vientos Alisios del Nordeste, se puede confirmar que la cara norte es la más húmeda, la mayor precipitación se produce en la cuenca del río Palomino con valores de 1.836,8 mm (Salazar 1998). El régimen de lluvias está definido en gran parte por el movimiento de la Zona de Convergencia Intertropical (ZCIT) (Salazar 1998). Debido a sus características geográficas, climáticas y geomorfológicas anteriormente anotadas, el área de estudio en la cara norte de la Sierra Nevada de Santa Marta se puede definir como Zonobioma Húmedo Ecuatorial. (Hernández-Camacho y Sánchez 1992).

Esta región se encuentra habitada principalmente por la cultura Tayrona de las etnias Kogui,Wiwa, Arhuaca y campesinos. Las entrevistas realizadas pudieron constatar que las dantas habitaron la orilla del mar y todo el bosque húmedo más al norte de Suramérica en La Sierra Nevada de Santa Marta. No es difícil pensar que en tiempos precolombinos la danta era uno de los mamíferos con mayor presencia y por supuesto interactuó con los pobladores indígenas. De acuerdo con éstos, las dantas fueron en su tiempo una muy buena fuente de proteína animal para el consumo y en consecuencia cuando se cazaba a una hembra parida, la cría era finalmente llevada al hogar indígena donde se hacía adulta en medio de la familia logrando un nivel de amansamiento suficiente para ser aprovechada su gran fuerza y ser utilizada por los indígenas como animal de trabajo.



Figura 1. Imagen tridimensional de la Sierra Nevada de Santa Marta, ProSierra. Imagen de Distribución Histórica y Actual de la Danta Colombiana en Dibulla, La Guajira.

Metodología

La metodología utilizada fue la búsqueda directa en campo de los rastros de las dantas. Se marcaron los sitios en donde se encontraron rastros con GPS, para construir el mapa de distribución actual de esta danta. También se instalaron cámaras fotográficas trampa en la región de estudio. Para los datos de la distribución histórica de esta sub-especie se realizaron entrevistas a los pobladores de la región.

Se hicieron salidas a campo para buscar rastros e instalar cámaras fotográficas trampa desde marzo hasta diciembre de 2006 y desde abril hasta septiembre de 2008.

Resultados

Al recorrer los territorios de la danta, se pudo constatar que en los lugares donde se ha cortado el bosque para cultivar y son abandonados, nace y crece nueva vegetación siendo notoria la presencia de las dantas para comer este rastrojo fresco; también los árboles de aguacate (*Persea americana*) son visitados en la noche en época de cosecha para comer sus frutos en los meses de Abril, Mayo, Junio y Julio. No se registra la presencia de salados que sirvan de fuente mineral a las dantas. En algunos sectores se observaron arbustos descortezados de Yarumo (*Cecropia sp.*), y en mayor cantidad de uno llamado por los lugareños "palo de danta" o "quiebra barrigo" (*Trichantera gigantea*),



Figura 2. Diferentes rastros de la danta encontrados en el área del estudio. A) huella, B) huesos del ultimo animal cazado, C) corteza comida (*Cecropia sp.*), D) *Trichantera gigantea*.



Figura 3. Fotografías de dantas obtenidas por cámaras fotográficas trampa en la Sierra Nevada de Santa Marta.

1) danta, reserva Buenavista, Dic/06, 2) danta, Sabanaculebra, Mayo/08, 3) danta, sabanaculebra, Mayo/08, 4) danta, zona campesina, Julio/08, 5) Danta, Peñón Colorado, Junio/08, 6) Danta, Peñón Colarado, Agosto/08.

dejando grabados en los tallos los fuertes dientes de estos Perisodáctilos.

En diciembre 21 de 2006 se pudo obtener por primera vez la fotografía de la danta colombiana (*Tapirus terrestris colombianus* Hershkovitz 1954) en estado silvestre de la Sierra Nevada de Santa Marta y con esto la comprobación irrefutable de la actual presencia de este animal en La Guajira. Posteriormente en el año 2008 se han tomado nuevas fotografías de cuatro dantas más en lugares distintos.

Discusión

Hoy, al poder constatar en campo la presencia de este animal, se pudo comprobar que en la actualidad la danta se encuentra confinada a las cuencas de los ríos Jerez, San Salvador, Naranjal, La Cristalina, Mamaice y Palomino dentro del Municipio de Dibulla desde los 100 hasta los 1000 metros de altitud aproximadamente, en el Departamento de La Guajira Colombia, sin ninguna posibilidad de conexión con otras poblaciones de dantas cercanas conocidas.

Esta región ha sufrido grandes transformaciones del bosque prístino con una creciente industria ganadera bovina que va desde el mar hasta los 300 metros de altitud y una tradición agrícola muy agresiva, primero de marihuana (*Canabis sativa*) y luego de coca (*Erythroxylum coca*) provocando fragmentación de la selva y en consecuencia disminución del hábitat para la danta. Al mismo tiempo en los últimos 20 años este mismo escenario ha sido testigo del desarrollo del conflicto armado con repercusiones particulares para la población de dantas, sin embargo el mes de

diciembre de 2006 se pudo apreciar el inicio de la erradicación de los cultivos de coca y parcialmente de la guerra por la desmovilización de los paramilitares y el dominio del territorio por el Ejercito Nacional, estas circunstancias hacen que inicie un nuevo ciclo en la región de estudio con características diferentes y un incierto futuro para estas últimas dantas en La Sierra Nevada de Santa Marta.

Hoy a pesar de permanecer la guerrilla, la poca gente campesina que quedó está retomando los cultivos de pan coger y los que pueden están ampliando la frontera ganadera. De otra parte el progresivo dominio del territorio por parte del Ejercito Nacional esta generando oportunidad de desarrollo agropecuario, forestal y recientemente minero. Este nuevo escenario genera diversas percepciones hacia la danta por parte de los pobladores presentes: los indígenas, la perciben como un animal sagrado que mantiene y vigila los tesoros de la Sierra, la cazaron en el pasado y desde hace mucho tiempo no la cazan; los campesinos la ven como un animal de monte con abundante carne que fue cazado con frecuencia hasta que los paramilitares, cuando estaban, impusieron la pena de muerte a quien cazara una, ahora como la situación cambió no sabemos qué pueda pasar, sin embargo el liderazgo del campesino Carlos Fernández "Cayito" por difundir la conservación de la danta en la región ha transformado en gran parte el interés por el animal, llegándose a decir que es mejor para la comunidad de la región tenerla viva que muerta; las autoridades ambientales locales han hecho manifiesto su compromiso de conservación de esta danta y su hábitat, al punto de convertirse este en un proyecto bandera para la Corporación Autónoma Regional de La Guajira COPOGUAJIRA.

Recomendaciones

Es importante destacar a esta región por la abundante biodiversidad que entre sus territorios cuenta con el AICA (Área Importante para la Conservación de las Aves BirdLife 2005) número 004 llamada San Salvador. Sin embargo la región no está protegida oficialmente excepto por la reserva privada natural Buena Vista del grupo ecológico Defensores de la Naturaleza de Palomino, Dibulla, que comparte el territorio con predios de indígenas Wiwas, Kogui, Arhuacos, campesinos colonos y el borde norte del Parque Natural Nacional Sierra Nevada de Santa Marta, lo que hace necesario y urgente declarar a esta región santuario para la danta colombiana. En tal sentido se sugiere seguir con este modelo de monitoreo de la biodiversidad con la participación activa de los lugareños como co-investigadores, y la metodología de las cámaras fotográficas trampa, que unido a los estudios genéticos, ecológicos y comportamentales, mejoren el conocimiento de esta última población de dantas y su biodiversidad asociada que junto a la educación ambiental de los lugareños se ejecuten acciones de conservación eficaces que eviten la extinción de estas últimas dantas en la Sierra Nevada de Santa Marta Colombia.

Agradecimientos

Fernando Salazar Holguín Fundación Pro Sierra, María Luisa Cárdenas, Debanis Fernández, Francisco Botello, Chema, Mingo Villafañe, Marcelino Torres, José Armenta, Corpoguajira, Tapir Preservation Found, Beca José Ignacio Hernández Camacho, Universidad Autónoma de México y Fundación Nativa.

Literatura Citada

Constantino, E .2005. Current Distribution and Conservation Status of the Colombian Lowland Tapir (*Tapirus terrestris colombianus*) and the Baird's or Central American Tapir (*Tapirus bairdii*) in Colombia, Tapir Conservation The Newsletter of the IUCN/SSC Tapir specialist Group, Volumen 14/1 (No. 17 June): Páginas 15 – 18.

Hershkovitz, P. 1954. Mammals of Northern Colombia. Preliminary report No.7: tapir (genus *Tapirus*), with a systematic review of American species. In: Proceeding of the United States National Museum. Washington. 103 (3329): pp. 465-495.

Hernandez-Camacho, J. y Sánchez, H. 1992. Biomas terrestres de Colombia. En Halffter G.: La Diversidad Biológica de Iberoamérica, Acta Zoológica Mexicana, Vol. Especial. Pp 153-175 (CYTED-D. Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo.

Salazar, F. 1998. Evaluación Ecológica Rápida, Definición de áreas críticas para la conservación en La Sierra Nevada de Santa Marta, Fundación Pro Sierra Nevada de Santa Marta, Ministerio del Medio Ambiente, Unidad Administrativa Especial del Sistema de Parques Nacionales Naturales, The Nature Conservancy, USAID, Embajada de Japón.